### White Palaces over Rice Crops. New Formalism in Thai Corporate Architecture

During the Cold War, the Kingdom of Thailand aligned with the United States of America in its fight against the international spread of communism. The rapid industrialisation of the country, where the development of a modern banking system played a vital role, was led by dictator Sarit Thanarat. An extensive network of bank branches and office buildings spread to every corner of the country. It is analysed how the confluence between the demands of modern office buildings and the local aspirations of representation gave rise in Thailand to a singular architectural style that drew from the abstraction of vernacular motifs, in line with international trends such as the American New Formalism and, particularly, the works of Minoru Yamasaki.

Keywords: Modern Architecture, New Formalism, Thai Modern Architecture, Minuro Yamasaki, Corporate Architecture, Brutalism

Durante la Guerra Fría, el reino de Tailandia se reveló como un firme aliado de los Estados Unidos de América en su lucha contra la expansión internacional del comunismo. El período desarrollista consiguiente, liderado por el dictador Sarit Thanarat, dio lugar una rápida industrialización del país, a cuya modernización el sistema bancario debería dar respuesta. Una extensa red de sucursales bancarias y edificios de oficinas se expandiría por todos los rincones del país. Se demuestra cómo la confluencia entre las demandas de la arquitectura corporativa y las aspiraciones de representación nacional darían lugar a un estilo arquitectónico específico que se nutriría de la abstracción de motivos historicistas propios del New Formalism norteamericano y, especialmente, la obra de Minoru Yamasaki.

Palabras clave: Arquitectura moderna, New Formalism, Arquitectura de Tailandia, Minuro Yamasaki, Arquitectura corporativa, Brutalismo

Francisco García Moro

# Palacios blancos sobre campos de arroz

El New Formalism y la arquitectura corporativa de la Tailandia desarrollista

DOI: 10.20868/cn.2022.4984

# Introducción: una historia del brutalismo asiático

unque cada vez son más notables los Aesfuerzos por revalorizar, comunicar y preservar el legado de los arquitectos modernos tailandeses -comúnmente denominados «brutalistas»- aún queda pendiente valorarlos de acuerdo al contexto internacional. Esta dificultad se debe en parte a la falta de material de archivo de un estilo que durante muchos años se consideró falto de interés. Con el régimen militar de Sarit Thanarat, que buscaría su propia legitimización por las políticas desarrollistas, el proyecto nacional siamés que los arquitectos de preguerra pretendieron consagrar fue sustituido por el lenguaje utilitario del capitalismo. En lugar de recurrir a narrativas religiosas y patrióticas, la arquitectura se abandonó a la mano invisible de la economía de mercado. La ausencia de un programa simbólico gubernamental permitió, por su parte, que la individualidad y los gustos personales de propietarios y promotores -en ocasiones, muy particulares- se translucieran en el medio construido de un modo inédito. La heterogeneidad de estas idiosincrasias personales, compaginando el cosmopolitismo de la posguerra norteamericana con prácticas geománticas como el feng-shui, era expresiva de las tensiones que la rápida modernización había despertado en el tejido social del Siam.

En su reciente reevaluación del legado de Minoru Yamasaki, Paul Kiddel afirma que los fundadores del Movimiento Internacional carecían de paciencia con «la incapacidad del mundo para convertirse en moderno de la noche a la mañana» (Kidder 2021: 32). Aunque el catálogo formal aportado por el *New Formalism* había logrado articular un lenguaje arquitectónico adecuado para las aspiraciones de varias naciones recién

descolonizadas, es probable que sea en Tailandia donde se haya metabolizado con mayor fluidez. Los edificios corporativos recurrieron a la estilización geométrica de la ornamentación tradicional, uno de los vehículos más comunes para la expresión de la identidad siamesa, en su nueva imagen. La ornamentación tailandesa se había caracterizado por una ornamentación refinada que se hacía crecientemente costosa en el mundo industrializado; sin embargo, cuando la arquitectura moderna evocaba rasgos, generalmente mediante simplificación formal, el arquitecto Horayangkura denunciaba que se sufría una «simplificación y la reducción del refinamiento» parcialmente atribuible a esta carencia de artesanos (Horayangkura 2017: 30).

Durante el período de rápido crecimiento que siguió al alineamiento con Estados Unidos en la Guerra Fría, la nación dio lugar a un nuevo universo completo de desarrollo de infraestructuras (autopistas, hoteles, fábricas y oficinas) que terminó con el característico paisaje de agricultura acuática surcado por lánguidos canales, huertos, casas-barco y estupas budistas. El sistema bancario fue un eje vital de esta metamorfosis; las formas y símbolos de las nuevas sucursales invitarían al público a una sugerente utopía de prosperidad capitalista mientras que enraizaban con rasgos peculiares de la sociedad tailandesa, que era la única nación de su entorno que nunca fue colonizada por potencias europeas. La riqueza formal y conceptual de la arquitectura moderna de posguerra en Tailandia está aún por conocerse en profundidad. Iniciativas como Docomomo Tailandia y proyectos personales como FotoMomo, por el fotógrafo Beer Singnoi cuyas imágenes ilustran este artículo, han contribuido a paliar este vacío.

Estudiante de Doctorado, Universidad Politécnica de Madrid.

Foreign Researcher, National Research Council of Thailand.

## Un estilo para la Guerra Fría

Un gran número de naciones independientes nacieron por el colapso del sistema colonial y la mayoría de ellas se vieron en la necesidad de definirse a sí mismas en vista de las estructuras estatales y las fronteras territoriales heredadas de las administraciones coloniales, permaneciendo sujetas a una constelación de tensiones étnicas, religiosas y políticas. Para el público de estas naciones, el arte abstracto sólo llegó a ser reconocido cuando el gobierno y las empresas norteamericanas empezaron a exportarlo como parte de los valores y el estilo de vida propugnados por el capitalismo. El artista Rasheed Araeen,1 en conversación con el intelectual taiwanés Kuan-Hsing Chen, afirmaba que el modernismo fue acompañado por una variedad de productos de consumo estadounidenses con la intención de sustituir en Pakistán, como en el resto del llamado Tercer Mundo y usando la expresión acuñada por Daniel Bell, la «economía de la necesidad por la economía del deseo» (Bell 2012, Araeen 2013). El Expresionismo Abstracto creó artistas subordinados a lo que ocurría en Nueva York, donde su obra siempre sería considerada como variedades «regionales" o «vernáculas" de la centralidad occidental. A la vista de los acontecimientos de la Guerra Fría en Tailandia (protestas estudiantiles, conflictos regionales, rápida modernización capitalista, guerrillas y crisis de refugiados) el historiador de arte Apinan Poshyananda afirmó que «este doble propósito -tratar de ser internacional y al mismo tiempo expresar su esencia *tailandesa* - ha sido extremadamente difícil de conciliar» (Poshyananda 1992: 191).

El servicio diplomático norteamericano jugaría un papel vital en esta expansión: la Foreign Building Offices se inauguró en 1954 con el objetivo de dotar a las nuevas embajadas de un programa estético y simbólico coherente. Hasta entonces se había identificado el lenguaje del Movimiento Moderno como el estilo identificativo de los EEUU. Sin embargo, al constatar las tensiones y paradojas que el arte moderno ocasionaba en el Tercer Mundo (un estilo liberal para el público occidental, una moda elitista allá donde se exportaba), surgieron nuevos movimientos que buscaban la manera de humanizarlo; se abogaría por diseños que recuperaran críticamente motivos vernáculos sin renunciar a los avances de la industrialización. Edificios como la Embajada de Nueva Delhi (1954) de Edward Stone virarían un éxito de relaciones públicas (figura 1):

Figura 1. Embajada de EEUU en Nueva Delhi. Edward Stone (1954-1958). Del libro Stone, E. D. (1962) The Evolution of an Architect. Horizon Press.







Figura 2. Fotogramas de la película "Hanuman Faces a New Disaster" (1959) de Payut Ngaokrachang. Crédito: Archivo Nacional de Cine de Tailandia.

«Cuando [la prensa] vio las alambicadas celosías blancas colgadas bajo una fina losa de cubierta sostenida por estrechas columnas doradas, y todo ello sobre un pedestal, se encontró con un romántico palacete evocador del pasado mogol (Loeffler 1990: 262)».

Se debería buscar el equilibrio entre los contextos vernáculos y la americanidad de las misiones diplomáticas. El llamado New Formalism suplia perfectamente esta necesidad. Los líderes de las naciones recién independizadas -generalmente, hombres carismáticos forjados en guerras mundiales y conflictos coloniales- podrían presentar edificios públicos que glorificaban sus políticas económicas al tiempo que celebraban la identidad nacional.

# El viejo Siam se adentra en la modernidad

Los regimenes militares del mariscal Sarit (1957-63) y de Thanom Kittikachorn (1963-73) mantendrían a Tailandia firmemente alineada con los intereses estadounidenses, para lo que el aparato del estado se dotó de una nueva generación de tecnócratas educados en Estados Unidos (Stifel 1976: 1188). Tailandia serviría de retaguardia para los distintos conflictos regionales (Laos, Vietnam, China y Camboya), albergando bases militares, centros logísticos y apoyando operaciones fronterizas. La conjunción de ejército y monarquía se consideraba esencial para contrarrestar los movimientos revolucionarios comunistas de la región (Baker y Phongpaichit 2014). A este reajuste le seguiría una intensa modernización de la que se beneficiarían en gran medida las familias que gobernaban en los niveles más altos y mejor conectados de la sociedad, el gobierno y el ejército.

Las salas de cine habían sido el principal vehículo para transmitir el ideario político oficial a la población desde los tiempos del régimen de Phibun Songkran (Chua 2019). El filme de animación «Hanuman se enfrenta a un nuevo desastre» (1959) por Payut Ngaokrachang sería un ejemplo muy elocuente de la alineación del imaginario visual de la monarquía siamesa con la modernidad importada por sus aliados norteamericanos (Ngaokrachang 1957). El tema central de la película, al igual que en la epopeya original Ramakien en la que se inspiraba, era la batalla entre las fuerzas del bien y del mal por el dominio de una ciudad sagrada que simbolizaba el reino celestial. Se identificaba directamente a la propia nación con el Palacio Real y la ciudad de Bangkok, cuya soberanía está simbolizada por los muros de la ciudadela, al tiempo que advertía sobre los peligros de los intelectuales como difusores de discordia e ideales comunistas (figura 2). La película se estrenó en 1960 2 y se proyectó en los cines de provincia, siendo especialmente bien recibida en las zonas rurales (Holmstrom 2019). La tríada formada por la religión, la monarquía y el Estado acabó obedeciendo a los intereses estadounidenses de la Guerra Fría y constituiría la columna vertebral del Estado tailandés durante la posguerra (Glassman 2020: 5). Esta alianza que sería fieramente defendida por el complejo industrial norteamericano y había de ser comunicada de forma entendible para una población agraria escasamente alfabetizada que constituiría el caldo de cultivo de la insurgencia comunista.

#### Tecnócratas y agricultores

La llegada masiva de personal militar y de inteligencia estadounidense transformaría irreversiblemente la sociedad tailandesa. Proliferaron los bares, las discotecas y los salones de masaje, al tiempo que se establecieron los famosos programas de Rest and Recreation (R&R) para el personal que esperaba ser desplegado en la guerra de Vietnam. Aquellos empresarios en una posición intermedia entre





Figura 3. Imágenes del Hotel Dusit Thani (1970) por Yozo Shibata. Demolido en 2019. Crédito: Beer Singnoi.

los flujos de capital extranjero y la burocracia tailandesa se beneficiarían enormemente de la nueva era de cooperación. La estética del Movimiento Moderno encajaría perfectamente con las necesidades y la ideología del Plan Nacional de Desarrollo Socioeconómico presentado por la administración Sarit en 1961 (Lassus 2017: 68).

Los grandes hoteles internacionales solían ser diseñados por estudios de arquitectura estadounidenses. Uno de los primeros proyectos, y posiblemente el más espectacular, fue el Siam Intercontinental Hotel, construido por la Autoridad del Patrimonio de la Corona en 1966 y diseñado por Joseph Salerno, discípulo de Wright. Tanto el mítico Hotel Imperial de Tokio de su maestro, destruido en 1923, como el Siam Intercontinental servirían como «buques insignia del progreso en dos monarquías asiáticas en rápida modernización» (Ünaldi 2016: 154). Los establecimientos turísticos más modestos eran diseñados por arquitectos tailandeses, que habían empezado a formarse en Tailandia bajo los principios del Movimiento Moderno en la década de 1960 (Lassus 2017: 65). La construcción era llevada a cabo por una miríada de pequeños contratistas. Los nuevos hoteles adquirían nombres fácilmente reconocibles para la nueva clientela: «Montien Hotel», «Miami Hotel» o «Mosquito Bar», por ejemplo. Esta expansión económica transformó el paisaje construido de Bangkok. Antiguas carreteras como Petchburi y Silom se convertirían en reminiscencias de los stripmall suburbanos estadounidenses, salpicadas por vallas publicitarias de marcas reconocibles, gasolineras y pequeños comercios. Bangkok cobró una incipiente reputación internacional como centro de arte moderno. Las galerías comerciales, las escuelas de élite y las mansiones privadas de mecenas y miembros de la alta sociedad sirvieron de puntos de encuentro para la socialización

y presentación de los artistas locales a los coleccionistas y marchantes occidentales.

Aquellos con mayores vínculos con Estados Unidos podrían divisar mejor las oportunidades que se abrían ante ellos. En una época en la que Europa Occidental seguía ocupada por las fuerzas aliadas y el turismo de masas era un concepto novedoso, Chanut Piyaoui -una de las mujeres empresarias más célebres de Tailandia-introdujo el concepto de hoteles de ocio tras regresar de sus estudios en EE UU. En 1948, Piyaoui inauguró el Princess Hotel, el primer establecimiento de Tailandia que contaba con piscina de recreo. Años más tarde, Piyaoui invitaría al arquitecto japonés Yozo Shibata, miembro del equipo que construyó el legendario hotel Okura en Tokio, a diseñar el fastuoso hotel Dusit Thani en 1970 (figura 3). El Teatro Scala, diseñado por Chira Silpakanok en 1969, fue otro ejemplo notable. Habiendo sido catalogado con múltiples etiquetas tales como «artdéco», brutalista o moderno tardío, (Assotiation of Siamese Architects 2016) este estilo decorativo desafiaba las convenciones estilísticas de la época (figura 4). Sus suntuosos interiores no eran ni modernos

Figura 4. Interior del Teatro Scala por Chira Silpakanok (1969). Crédito: Beer Singnoi.



ni historicistas. Sin embargo, a pesar de la ausencia de ornamentos vernáculos o tradicionalistas,3 era demasiado figurativa para ser adscrita incluso a las tendencias más extravagantes del New Formalism norteamericano.4

### Palacios de ensueño sobre los campos de arroz

Mientras la inversión y el gasto en infraestructuras se concentraban en Bangkok, la vida en el ámbito rural seguía un curso diferente. El sector agrícola iba a la zaga del desarrollo tecnológico; a diferencia de otras naciones asiáticas recientemente industrializadas, Tailandia disponía de abundante tierra cultivable, por lo que los agricultores locales no tenían grandes incentivos para modernizar las técnicas de producción (Ramsay 2019). Si los salarios y los gastos se mantuvieran lo suficientemente bajos, bastaría con aumentar las tierras de cultivo mediante la tala de bosques para incrementar la producción sin necesidad de invertir en mejoras de productividad. Este desacoplamiento entre la mejora en los volúmenes de producción y el estancamiento de las condiciones de vida de los granjeros sin tierra, incrementaría gradualmente el malestar político. Pocos en Bangkok podían prever la agitación que se estaba cocinando en el mundo rural (Ramsay 2019: 174) y la necesidad de una reforma agraria que pudiera hacer frente a los problemas endémicos del mundo rural. Estudiosos como Thamnoon Soparatana se limitaron entonces a atribuir el malestar incipiente a los «antecedentes tradicionales» de los agricultores, ya que «les resultaba difícil aceptar una rápida transformación hacia una sociedad moderna» (Soparatana 1972: 6). Sin embargo, el descontento se vería catalizado por las protestas estudiantiles y la posterior masacre de 1972. Las protestas de agricultores a gran escala seguirían en 1974, guiadas por aquellos líderes estudiantiles que habían buscado refugio en el campo, y fueron particularmente intensas en el noreste del país, la región de Isán (Ramsay 2019: 1974).

La Ley de Reforma Agraria se aprobó finalmente un año después, pero sus efectos a largo plazo son muy cuestionados hoy en día. James Ansil Ramsay sostiene que, en lugar de fomentar la redistribución de la tierra, la Reforma se limitó, para evitar enemistarse con los terratenientes privados, a la donación de tierras de la Corona. Dichas donaciones, aunque muy publicitadas, eran insuficientes para solucionar los problemas y fueron acompañadas de una fuerte represión de los líderes agrícolas, sobre todo en el interior del país (Ramsay 2019: 178). Mientras que los propietarios más acaudalados tenían acceso a crédito bancario, los agricultores sin tierras no tenían más remedio que recurrir al sector financiero informal, que exigía tasas más altas (Siamwalla et al. 1990: 272). Para mejorar las condiciones de préstamo de estos agricultores, la Reforma Agraria obligaría a los bancos comerciales a elegir entre prestar a los pequeños agricultores sin tierra o a realizar depósitos en el nuevo Banco de Agricultura y Cooperativas Agrícolas que, a su vez, prestaría a los agricultores al gozar de garantías



Figura 5. Sucursal piloto del Thai Farmers Bank en la carretera de Sathorn, Bangkok c. 1977. Fuente: Wikipedia Commons.

estatales (Siamwalla *et al.* 1990: 272; Fitchett 1999: 8). Dada la mala situación financiera de la mayoría de los agricultores, los bancos comerciales optarían principalmente por esta última opción (Fitchett 1999: 2).

Esta segregación del sistema financiero agrícola en las provincias sólo fue posible gracias a los dos grandes grupos de presión empresarial, ambos de etnia china, que sufrieron del nuevo orden de posguerra. El primero sería el de los exportadores de arroz, asentados en la «cúspide de una multiplicidad de intermediarios" (Choonhavan 1984: 141). El segundo grupo estaba formado por comerciantes que habían reinvertido en pequeñas empresas manufactureras, beneficiándose en gran medida de los conocimientos técnicos importados por las empresas estadounidenses -pero también japonesas y taiwanesas-, convirtiéndose algunos en grandes conglomerados industriales (Choonhavan 1984: 141). El nuevo sistema bancario privado nacía para dotar a estos conglomerados industriales de un brazo financiero. El superávit del sector agrícola era así «desviado hacia las principales corporaciones en Bangkok» a través del sistema bancario, desde donde se reorientaba para financiar industrias más rentables (Choonhavan 1984: 143) y permitiendo a los «capitalistas locales la capacidad de expropiar el excedente económico de los trabajadores industriales y agrícolas» (Choonhavan 1984: 138).

La historia de la familia Lamsam, un clan chino-tailandés,<sup>5</sup> es uno de los ejemplos más destacados del tremendo éxito de algunos de estas dinastías empresariales. El patrimonio del clan Lamsam nació de una serie de joint ventures exitosas con compañías extranjeras (Choonhavan 1984: 144), fundando el Thai Farmers Bank en 1944. Bancha Lamsam (1925-1992), patriarca de la segunda generación, estaría al frente del banco de 1962 a 1991, el período de mayor crecimiento económico del país, y así pilotaría la expansión de los servicios bancarios minoristas a las provincias, «acercando notablemente las provincias a Bangkok» y elevando la «competencia local» (McVey 2000: 10). En la década de los 70 ya se podían encontrar sucursales bancarias «incluso en las capitales de distrito más remotas». El Banco de Bangkok -el mayor prestamista del país- abrió flamantes sucursales de estilo brutalista en Chiang Mai, Trang, Phitsanulok y Khon Kaen. Bajo la dirección de Boonchu Rojanasatien, su nueva e imponente sede en Bangkok luciría grandes bajorrelieves diseñados por los artistas plásticos Chamruang Vichienkhet y Ruengsook Arunvej (Poshyananda 1992: 162), emulando en escala y ambición a los más poderosos bancos norteamericanos. Comenzaba una nueva era de mecenazgo empresarial que se adhería a los códigos estéticos internacionales del Movimiento Moderno. No intentaban «mezclarse con la familiaridad de los comerciantes» de los agentes o corredores locales que habían dominado hasta entonces en las provincias:

«Por el contrario, se mostraban glamurosos, como palacios de ensueño que proponían un futuro maravillosamente diferente. Sus lujosas formas proclamaban a la población rural que el mundo moderno estaba al alcan-

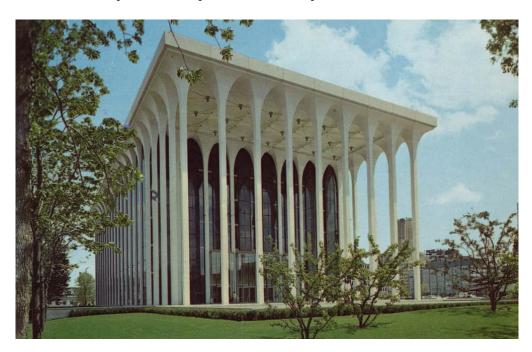


Figura 6. Sede de la Northwestern National Life Insurance Company (1965) por Minoru Yamasaki. Crédito: Minneapolis College of Art and Design/Wikipedia Commons.













Figura 7. Sucursales locales del Thai Farmers Bank. Crédito: Beer Singnoi.

ce de la mano, que la riqueza era la clave del prestigio y el éxito, y que el banco les ayudaría a conseguirla (McVey 2000: 10)».

Bancha Lamsam instruiría la creación de la imagen arquitectónica de la institución que pudiera representar al banco en las provincias bajo una imagen unitaria pero que se adaptara al contexto urbano específico de cada emplazamiento. El arquitecto Rangsan Torsuwan, graduado en el MIT en 1966 (Lassus 2017: 70), diseñaría el prototipo de una sucursal en Bangkok. La fuerte personalidad de Rangsan Torsuwan y su agitada carrera, cuya trayectoria abarcaría cuatro décadas y múltiples estilos, del modernismo al high-tech pasando por colosales torres posmodernas a lo largo del río Chao Phraya, gozó de un arrollador éxito comercial.<sup>6</sup> Eso a pesar de colosales fiascos como la torre fantasma de Sathorn Unique cuyas ruinosas cuarenta y nueve plantas se alzan inacabadas desde 1990 e involucrada en episodios como la crisis del Tom Yum Kung, el asesinato de un juez del Tribunal Supremo y noticias periódicas de sucesos truculentos.

La sucursal piloto del TFB presentaría una columnata de reminiscencias góticas que, sin embargo, aludía a los brotes de la planta del arroz (figura 6) presentes en el mismo logotipo del banco. Su éxito le valió que la sucursal,

a pesar de su aspecto relativamente modesto en relación a su codiciado entorno urbano, se haya salvado hasta hoy de la piqueta gracias a la protección de Lamsam, un rasgo atípico en una ciudad no caracterizada por la preservación de su patrimonio histórico.

En 1997, el banco dirigía unas 505 sucursales en todo el país (Re-engineering in Thailand 1997). La simplicidad estructural de los nuevos edificios impuesta por las limitaciones técnicas de la época, combinada con la abstracción de los patrones decorativos siameses -basados en última instancia en motivos florales y animales- dio lugar a un lenguaje particular para la arquitectura bancaria tailandesa que presentaba una singular afinidad con la claridad estructural y los temas historicistas del New Formalism. Las bóvedas puntiagudas y las arcadas concebidas por Minoru Yamasaki para la sede de la Northwestern National Life Insurance Company en 1965 (figura 7), y cuya propuesta para la embajada de EE. UU. en Londres fue calificada con desdén de «falso gótico» (Loeffler 1990: 269), se reencarnaría en la arquitectura corporativa tailandesa de la mano de Torsuwan en forma de exuberantes cultivos de hormigón, con el objetivo de captar, de la manera más literal, la imaginación visual de los campesinos de todo el país. Las oficinas bancarias asumirían el papel de las salas de cine como embajadoras de la modernidad (figura 8). La nueva tipología era también una materialización de la nueva cultura corporativa surgida en la nación asiática. Una estrategia similar fue seguida por el Krung Thai Bank, un banco público resultante de una serie de fusiones a mediados de los años 60. Las sucursales del KTB se inspirarían en el emblema de la institución, el pájaro mitológico Vayupak. Las alas de *Vayupak* se transformarían en un conjunto de bloques escalonados que flanquearían ambos lados de la entrada principal (figura 9).

Las edificaciones pequeñas en los arcenes de las carreteras y las casas con huertos se encaraban con las altas medianeras ciegas de las nuevas sucursales. A pesar de parecer fuera de escala, la disposición de la nueva tipología de las sucursales bancarias era una consecuencia directa de la parcelación de las tuekthaew 7 - casas en hilera típicas del sudeste asiático que constan de una planta baja comercial y una o dos plantas de viviendas- que se habían sobredimensionado para responder a las demandas de superficie de oficinas. Las sucursales adquirieron así una monumentalidad que las convirtió en los hitos más visibles -quizá después de las espiras de los templos budistas- de todas las capitales de provincia.

Sin embargo, más allá de las grandiosas fachadas, cuando el cliente cruzaba su umbral los edificios se revelaban como meros contenedores destinados exclusivamente a cubrir la demanda de oficinas. Una consecuencia de la extrema economía de medios era la reducción de las declaraciones arquitectónicas a portadas icónicas que daban a ninguna parte. El espacio interior de las sucursales se dedicaba casi por completo al personal, prestando poca o nula atención a la comodidad del público y entendiendo las zonas de espera como un desperdicio de recursos. Con anterioridad a la crisis financiera de 1996 el vínculo entre empresa y empleados se había basado en un sistema paternalista en el que la promoción interna se confiaba casi exclusivamente a la antigüedad.8 La crisis forzaría a las corporaciones bancarias a desplazar el foco hacia el cliente, mudando la distribución interior de estos edificios hacia fórmulas internacionalmente más convencionales. Por ello hoy, aunque la mayoría de las sucursales construidas en este período se encuentran en uso, los interiores han sido a menudo intensamente modificados.

#### Articulando el Nuevo Formalismo Tailandés

El hecho de que Tailandia nunca haya sido colonizada, un hecho «del que [los tailandeses] se sienten innegablemente orgu-

Figura 8. Sucursales locales del Banco Krung Thai que se evocan al pájaro Vayupak. Crédito: Beer Singnoi.













81





Figura 9. Sede de la Fundación del Centro Islámico por Paichit Pongpuluk (1971-81). Crédito: Beer Singnoi

Figura 10. Construcción de la sede de la Fundación del Centro Islámico, por Paichit Pongpuluk (1971-81). Crédito: Philip Jones Griffiths.



Figura 11. Vista de dron de la azotea de la Fundación del Centro Islámico por Paichit Pongpuluk (1971-81). Crédito: Beer Singnoi.

llosos»,(Galligan 2015) añade una dimensión adicional que puede ayudar a explicar la exuberancia y el ingenio tan particulares de su arquitectura de posguerra. La ornamentación tradicionalista nunca se abandonó en Tailandia e, irónicamente gracias a un lenguaje internacional homogeneizante, se convirtió en un estilo distintivo sin paralelo en la región.9 Las cualidades plásticas de estas estructuras y celosías de hormigón no sólo sacaron el mayor partido a las limitaciones laborales y tecnológicas del momento, sino que alumbraron un catálogo original de formas y recursos estilísticos. Ilustran también la confluencia de intereses entre los capitalistas nacionales y extranjeros que permitieron, gracias al acceso privilegiado a capital y conocimiento importados, la creación de grandes emporios industriales. Un lenguaje arquitectónico que adquirió vida propia a través de innumerables iteraciones en los cientos de sucursales bancarias de todo el país, reflejando en cierta medida la historia del ascenso y consolidación de los conglomerados industriales que han dirigido el país desde entonces.

Uno de los edificios más notables que se conservan hoy es la Fundación del Centro Islámico, diseñada por Paichit Pongpunluk cuando tenía poco más de 30 años (figuras 10-12). Winyu Argumosa señala que Pongpunluk se graduó en la Universidad de Chulalongkorn bajo la educación de arquitectos de prestigio como Arunvongse Na Ayudhya y Chalerm Sutjarit, adquiriendo de este último una firme comprensión de los principios estructurales que le resultaría muy útil (Ardrugsa 2018: 39). La retícula hexagonal basada en pilares individuales autoportantes entroncaría, por su concepto, con el Pabellón de Corrales y Vázquez-Molezum para la Exposición Internacional de Bruselas (1958) (figura 12). Sin embargo, la influencia más perceptible de FIC se haya en la Base Aérea Rey Abdulaziz (1961), también por Minoru Yamasaki (figura 13). Al igual que en el aeropuerto saudí, los ventanales del FIB estarían enmarcados con arcos apuntados entrelazados de inspiración islámica.<sup>10</sup> El sistema de módulos de columnas y bóvedas, una vez traducido en una retícula hexagonal, adquiriría un aspecto más facetado y menos severo al tiempo que se multiplicaban los ejes visuales (figura 14).

Este sistema modular también permitió acortar las incertidumbres presupuestarias, ya que la construcción se extendería, como señala Argumosa, durante once años. La elección del dúo arco-columna, en lugar de la cúpula, como hito principal de la identidad



islámica del edificio fue determinante, aunque contestada por diversas sensibilidades islámicas de Tailandia, para alinear el FIC con la contemporaneidad (Ardrugsa 2018: 42). Pongpunluk proseguiría su carrera con una serie de mezquitas modernistas como

Figura 12. Base aérea Rey Abdulaziz (hoy Aeropuerto de Dhahran) por Minoru Yamasaki (1961). Fuente: Wikipedia Commons.



Figura 13. Interior de la mezquita de la Fundación del Centro Islámico de Tailandia. Crédito: Beer Singnoi.



Figura 14. Columnatas de la Mesquita Nurulislam por Paichit Pongpuluk (1973-1976). Crédito: Beer Singnoi.

83





Figura 15. Pórtico de la Mezquita Al Iatisorm por Paichit Pongpuluk (1974). Crédito: Beer Singnoi.

Yamiul-Islam en la carretera de Ramakien, Nurul-Islam (figura 14) y Aleah-Tisom (figura 16), en las que las columnatas de arcos apuntados serían de nuevo, en lugar de la cúpula, sus rasgos más destacados.11

Los diseños corporativos de Yamasaki encontraron un terreno fértil en el campo de la «Thainess a través de formas simbólicas», que representaba la identidad nacional a través de la evocación de ornamentaciones tradicionales y premodernas (Thaveeprungsriporn 2016: 49). Los pétalos bulbosos característicos del TFB (figura 17) regresarían en proyectos coetáneos como la Casa Boonnumsup (1979) o la sede de la Asociación Textil de Penang, ambos por Torsuwan (figuras 18 y 19). Aunque estos edificios resultan ciertamente alumbrados por el New Formalism -basándose no sólo en su cronología en relación con las obras americanas, sino en la formación académica de los arquitectos locales así como en la amplia difusión y prevalencia de la cultura norteamericana-, apenas existen menciones a tales influencias en los registros y testimonios locales. Esta ausencia puede atribuirse al relativo desprecio con el que se ha juzgado el legado del arquitecto japonés-americano a partir del desencanto con el Movimiento Moderno.<sup>12</sup> Además, esta ausencia puede deberse, en cierta medida, al hecho de que los nuevos edificios se construían como distintivos de la identidad nacional; se exigía que fueran expresiones puras de la sublimación de la modernidad internacional y la identidad local.

La aparición de una red nacional de sucursales bancarias fue tanto una consecuencia como un resultado de la propia trayectoria de industrialización de Tailandia. El excedente del sector agrícola tailandés -sostenido, más que por las mejoras de productividad, por la mera adición de nuevas tierras agrícolas- se redirigió a financiar el crecimiento de los grandes conglomerados industriales. Durante las siguientes décadas, los motivos y las formas generadas por el New Formalism fueron apropiados y asimilados por los arquitectos locales en los propios códigos y narrativas estéticas tradicionales de Tailandia. Se creó un universo visual propio de su historia so-

Figura 16. Sucursal del Thai Farmers Bank en la calle Suthisan de Bangkok. Crédito: Beer Singnoi.



Figura 17. Sede de la Asociación de Industrias Textiles de Penang. Rangsan Torsuwan. Crédito: Beer Singnoi.

cial y económica, que reflejaba la concepción específica de la nación sobre la prosperidad y la gestión empresarial.

Lejos de convertirse en ejemplos heroicos de resistencia, estos palacios blancos se convirtieron -por forma y programa- en los antagonistas del espíritu del Regionalismo Crítico célebremente defendido por Kenneth Frampton: «creaciones populistas» concebidas como «signos instrumentales» que no pretenden evocar «una percepción crítica de la realidad, sino la sublimación de un deseo de experiencia directa a través del suministro de información» (Frampton 1983: 21). La atribución a estas formas al brutalismo tailandés, lejos de constituir una forma de resistencia, cimentó el imaginario espacial y visual de la nueva economía capitalista fundada en la triple alianza entre la administración estatal, el ejército y la clase empresarial chino-tailandesa. La transcripción literal de los símbolos y significados -los tallos de arroz, el pájaro Vayupak- estaba desprovista de toda intención irónica o autorreferencial (al modo de los edificios anuncio que Venturi y Brown ya habían teorizado para el lejano universo de Nevada) que, sin embargo, conseguía, mediante el dominio de la técnica manual del hormigón armado, los máximos efectos para los recursos técnicos y financieros disponibles.

La ordenación de los estilos arquitectónicos tailandeses en relación con los periodos históricos del país puede parecer lógica como intento de construir una historia nacional consistente, pero se enfrenta a varias cuestiones críticas. La arquitectura en Tailandia siempre ha servido como una mera forma de representación del poder sujeta a las continuas luchas y vaivenes del poder, siempre en disputa y sujetos a conjuras palaciegas (Noobanjong 2003). Hitos históricos como nombramientos y caídas de primeros ministros o golpes militares no son más que representaciones de cara a la galería producto de los verdaderos conflictos y acuerdos, aquellos que transcurren soterrados y de los que no queda más registro que los cotilleos y habladurías de la «intrahistoria». La arquitectura oficial vira un mero reclamo «populista" que busca un «nivel de gratificación preconcebido» (Frampton 1983: 21). Las influencias estilísticas extranjeras, ya fueran transmitidas por los medios de comunicación, asesores extranjeros o la élite nacional, evolucionaban ajenas a los devenires políticos internos.13 Este desajuste se ve acentuado por la autonomía de los autores con fuertes personalidades como Rangsan Torsuwan que trazaron sus propios itinerarios creativos y que tuvieron un fuerte impacto en las corrientes estilísticas predominantes, dificultando aún más la delimitación rigurosa de periodos históricos.

Los interminables plazos de construcción típicos de muchas economías en desarrollo -así como de muchas desarrolladas- constituyen otro factor a tener en cuenta.<sup>14</sup> Los edificios eran inaugurados en circunstancias que pueden ser muy diferentes a las del momento de su concepción. Ello puede aumentar el atractivo de obras como el FIC ya que, de ser consideradas como una vernacularización islámica posmoderna -y, por lo tanto, banal- retrotraen al periodo más heroico de principios de los 70 y los 60, cuando el New Formalism aún gozaba de prestigio y el fallido complejo de viviendas de Pruitt-Igoe por Miyazaki, icono del fracaso del Movimiento Moderno, era aún un sueño utópico. Se lograba un cierto grado de literalidad en las acciones y metáforas ornamentales permitía introducir formas modernas, sin dejar de ser atractivas para el gusto, generalmente más tradicionalista, típico de los líderes corporativos. Componiendo un destacado patrimonio arquitectónico todavía presente en todas las calles de la Tailandia urbana y rural, se lograba la originalidad no por la investigación sobre la forma o los materiales o el despliegue de elevados discursos teóricos, sino por la materialización literal de un catálogo de motivos siameses preconcebidos que utilizaban el Movimiento Internacional y los ejemplos



Figura 18 Casa Boonnumsup (1979) por Rangsam Torsuwan. Credit: Beer Singnoi.

85

extranjeros del New Formalism como excusa. Una nueva forma de modernidad retratada en su propio estilo distintivo.

Se ha puesto de manifiesto los vínculos entre las condiciones económicas y políticas de la Tailandia de los años 70 y la aparición de este lenguaje arquitectónico próximo al New Formalism norteamericano. A pesar de la creciente concienciación en Tailandia por la preservación de la llamada arquitectura «brutalista», muchas de estas obras maestras han sido demolidas recientemente, incluyendo el Hotel Dusit Thani y el Teatro Scala, ambos en 2020. Deseamos que este trabajo contribuya a la apreciación y preservación de no sólo de un catálogo de obras de autor, sino también de la arquitectura más pequeña y cotidiana, que permanece en gran parte anónima, y que se imbrica en el continuo espacial y social del tejido urbano en Tailandia como testimonio vivo de una época.

#### Notas

- 1 Araeen pone como ejemplo la penetración del arte abstracto en Pakistán desde 1958, que contó con el apoyo de la CIA bajo la dictadura militar de Ayyub Khan (1958-1969). Para el artista conceptual, la experiencia pakistaní podría entenderse, a rasgos generales, aplicable a toda Asia.
- 2 No se conoce la fecha exacta de su estreno, pero hay pruebas de que se proyectó en 1960. El sitio web de la Filmoteca Nacional de Tailandia afirma que el estreno de la película se retrasó al menos un año a partir de 1958, Año del Mono, porque el Primer Ministro, el dictador Sarit Thanarat, había nacido bajo ese mismo signo (1908).
- La ornamentación siamesa había estado estandarizada por cánones oficiales que se fijaban por la casa real desde los tiempos del rey Mongkut (1851-1868). El llamado 'estilo Rattanakosin', característico de la planicie central de Tailandia, fue codificado y normalizado para su uso en toda la arquitectura oficial durante el reinado de Vajiravudh (1881-1925).
- 4 El universo sensual de sus interiores florecidas y las lámparas decorativas quedaba en cierto grado más cerca de otras representaciones no occidentales de la modernidad como el Palacio de la Independencia en Saigón (1966) o el Palacio de la DDR en Berlín Oriental (1973).
- 5 Bancha Lamsam, de etnia hakka, nunca llegó a hablar el idioma tailandés con fluidez (Re-engineering in Thailand 1997) y la imagen corporativa del banco nunca abandonó su nombre chino a pesar de haber cambiado su denominación a "Kasikorn Bank" en 2003.
- 6 Más tarde, en 1981, Torsuwan diseñaría las oficinas centrales del TFB en la carretera Pahon Yothin, pero en esta ocasión utilizaría un muro cortina, una tecnología de la que también sería pionero en Tailandia.

- 7 El término tailandés tuekthaew se refiere específicamente a las casas en hilera no inflamables, lo que implica sobre todo que están construidas en hormigón.
- 8 En una entrevista con The Economist en 1997, Banthoon Lamsam describió estos cambios en la cultura corporativa como un «masaje cultural» (Re-engineering in Thailand 1997) que era necesario para sustituir un sistema de incentivos basado en la antigüedad por uno basado en el rendimiento. La afinidad de la cultura empresarial tailandesa con otros sistemas asiáticos de espíritu paternalista -sobre todo el japonés- se ha estudiado ampliamente. Véase Warner, Malcom. 2014. Culture and Management in Asia. Editado por Routledge y Kusaka, Yoko. 1999. Japanese Corporate Culture and Its Dynamics in Thailand: A Case Study of Thaniya Area. Chulalongkorn Univeristy.
- Se invita a a revisar libros como Modernity, Nation and Urban-Architectural Form: The Dynamics and Dialectics of National Identity vs Regionalism in a Tropical City on Malaysian Brutalism de Shireen Jahn Kassim, Norwina Mohd Nawawi y Mansor Ibrahim (Springer, 2018) o el compendio de Arquitectura Moderna de Singapur de Yunn Chii Wong, Kok Hiang Tan, Man Kok Siew y Chwee Lye Low Singapore 1:1 - City: A Gallery of Architecture & Urban Design (Urban Redevelopment Authority, 2005) para apreciar la singularidad de la arquitectura brutalista tailandesa en su contexto regional.
- Este motivo se ha reproducido recientemente, y de forma casi literal, en el nuevo centro comercial Siamscape (2020) en terrenos de la Universidad de Chulalongkorn en el centro de Bangkok.
- 11 Recogido, en conversación con Adis Idris Raksamani, por Winyu Ardrugsa en Modern Mosque/Modern Muslim: The Foundation of Islamic Centre of Thailand, por Paichit Pongpunluk, en 13th International Conference on Thai Studies ¿Globalized Thailand? Conectividad, conflicto y enigmas de los estudios tailandeses (Chiang Mai 2018).
- 12 Véase el nuevo libro Minoru Yamasaki and the Fragility of Architecture de Paul Kidder (Londres: Routledge, 2021) sobre la revalorización de la obra de Yamasaki.
- 13 A pesar de la sucesión de golpes militares, la estructura económica de la nación y los flujos de inversión extranjera mantuvieron durante años una notoria estabilidad.
- 14 Loeffler detalló cómo, en vista de los elevados gastos de la embajada de Nueva Delhi, el director de la OC, William Hughes, tuvo que explicar a los congresistas estadounidenses en 1959 que los bajos salarios no implican necesariamente bajos costes de construcción (Loeffler 1990: 272). De forma similar, los costes finales de construcción en los países en desarrollo suelen ser subestimados por los planificadores y arquitectos occidentales.

#### Bibliografía

- Araeen, Rasheed. 2013. A Conversation Between Chen Kuan-hsing and Rasheed Araeen. Asia Art Archive. 2013. https://aaa.org.hk/en/ideas/ideas/a-conversation-between-chen-kuan-hsing-and-rasheed-araeen (visitado 30 mar. 2022).
- Ardrugsa, Winyu. 2018. Modern Mosque/Modern Muslim: The Foundation of Islamic Centre of Thailand by Paichit Pongpunluk. En 13th International Conference on Thai Studies Globalized Thailand? Connectivity, Conflict and Conundrums of Thai Studies. Chiang Mai.
- Assotiation of Siamese Architects. 2016. Scala Theater. ASA Conservation Award. 2016. https://asaconservationaward.com/index.php/2016-06-13-15-23-31/commercial2555/373-scala-theater#2 (visitado 30 mar. 2022).
- Baker, Chris, y Pasuk Phongpaichit. 2014. A History of Thailand. 3rd ed. Cambridge University Press.
- Bell, Daniel. 2012. The Economy of Desire: Christianity and Capitalism in a Postmodern World. Baker Academic.
- Choonhavan, Kraisak. 1984. The Growth of Domestic Capital and Thai Industrialisaton. *Journal of Contemporary Asia* 14 (2): 135-46. https://doi.org/10.1080/00472338485390101.
- Chua, Lawrence. 2019. The Aesthetic Citizen:
  Translating Modernism and Fascism in Mid
  twentieth-Century Thailand. En Southeast
  Asia's Modern Architecture, editado por JiatHwee Chang y Imran bin Tajudeen, 58-84. Singapore: NUS Press.
- FITCHETT, Delbert. 1999. Bank for Agriculture and Agricultural Cooperatives (BAAC), Thailand (Case Study). Consultative Group to Assist the Poorest (CGAP) Working Group on Savings Mobilization. Eschborn.
- Frampton, Kenneth. 1983. Towards a critical regionalism. *The Anti-Aesthetic*.
- Galligan, Gregory. 2015. Atlas Bangkok: Who's/ Whose "Thai Contemporary?" Art in America May 2015.
- GLASSMAN, Jim. 2020. Lineages of the Authoritarian State in Thailand: Military Dictatorship, Lazy Capitalism and the Cold War Past as Post-Cold War Prologue. *Journal of Contemporary Asia* 50 (4): 571-92. https://doi.org/10.1080/00472336. 2019.1688378.
- Holmstrom, Heidi. 2019. Animatics and Anti-Communism: Payut Ngaokrachang Animates Hanuman for the USIA. The Unwritten Record. 2019. https://unwritten-record.blogs.archives.gov/2019/05/15/animatics-and-anti-communism/ (visitado 04 jul. 2021).
- HORAYANGKURA, Vimolsiddhi. 2017. In Search of Fundamentals of Thai Architectural Identity: A Reflection of Contemporary Transformation. Athens Journal of Architecture 3 (1): 21-40. https://doi.org/10.30958/aja.3-1-2.
- Kidder, Paul. 2021. Minoru Yamasaki and the Fragility of Architecture. London: Routledge.
- Lassus, Pongkwan. 2017. Modern Architecture in Thailand. *Docomomo* 57 (2): 65-73.

- LOEFFLER, Jane C. 1990. The Architecture of Diplomacy: Heyday of the United States Embassy-Building Program, 1954-1960. *Journal of the Society of Architectural Historians* 49 (3): 251-78. https://doi.org/10.2307/990518.
- McVey, Ruth. 2000. Of Greed and Violence and Other Signs of Progress. En *Money and Power in Provincial Thailand*, editado por Ruth Thomas McVey, 1-29. NIAS Press.
- NGAOKRACHANG, Payut. 1957. Hnumān phechiyphay khrang him ['Hanuman faces a new disaster']. Thailand: American News Agency, National Film Archive Thailand. https://www.youtube.com/watch?v=Z8x5wL3GIXw (visitado 04 jul. 2021).
- Noobanjong, Koompong. 2003. Power, Identity, and the Rise of Modern Architecture: from Siam to Thailand.
- Poshyananda, Apinan. 1992. Modern Art in Thailand: Nineteenth and Twentieth Centuries. Oxford: Oxford University Press.
- Ramsay, James Ansil. 2019. The Limits of Land Reform in Thailand. *The Journal of Developing Areas* 16 (2): 173-96.
- Re-ENGINEERING IN THAILAND. 1997. The Economist. 1997. https://www.economist.com/unk-nown/1997/10/09/re-engineering-in-thailand (visitado 04 jul. 2021).
- SIAMWALLA, Ammar, Chirmsak Pinthong, Nipon Poapongsakorn, Ammar Siamwalla, Chirmsak Pinthong, y Nipon Poapongsakorn. 1990. The Thai Rural Credit System: Public Subsidies, Private Information, and Segmented Markets. The World Bank Economic Review 4 (3): 271-95. http://www.jstor.org/stable/3989878.
- SOPARATANA, Thamnoon. 1972. Economic Development of Thailand: An Analysis of the Agricultural Sector. Utah State University.
- Stifel, Laurence D. 1976. Technocrats and Modernization in Thailand. Asian Survey 16 (12): 1184-96. https://doi.org/10.2307/2643454.
- Thaveeprungsriporn, Piyalada. 2016. The Politics of Thainess. ASA 06: 54-51.
- ÜNALDI, Serhat. 2016. Working towards the monarchy: The politics of space in downtown Bangkok. University of Hawaii Press.

Fecha final recepción artículos: 05/05/2022 Fecha aceptación: 27/07/2022

Artículo sometido a revisión por dos revisores independientes por el método doble ciego.